

Los estucos romanos de Carmona.

Laura García Ramírez



I. LA BETICA. REVISION HISTORIOGRÁFICA.

En España, las investigaciones sobre pintura mural, se han ido desarrollando a medida que se ha ido excavando. Cuando la conservación era buena esto permitía hacer estudios y publicaciones sobre los revestimientos encontrados, sobre todo en las necrópolis, en función de que lo que importaba era encontrar los objetos de las tumbas: ajuares.

A medida que las excavaciones fueron haciéndose más sistemáticas, se descubrieron las decoraciones murales de las casas romanas (Mérida) adquiriendo su estudio un nuevo enfoque y una mayor dedicación de la que se tenía hasta el momento.

La primera obra importante que trata el tema de la pintura romana en España se realiza en 1832 por Ceán Bermúdez, comprendida en la obra Sumario de las antigüedades romanas que hay en España. En ella recoge todos los testimonios que se habían encontrado referentes a la pintura romana, con el problema añadido de que las descripciones y los datos eran incompletos obstaculizando la identificación.

En el siglo XX, en 1947 B. Tarracea y P. Batlle, realizan un estudio del arte romano y paleocristiano, incluido dentro del tomo II del *Ars Hispaniae*. El primero habla sobre las técnicas pictóricas y los esquemas decorativos según los restos encontrados. El segundo se limita a exponer los restos encontrados hasta el momento sobre pintura paleocristiana.

En 1955 J.R. Mélida realiza *El arte en España durante la época romana*, incluido en el volumen II de la *Historia de España* dirigida por R. Menéndez Pidal. Hace una recopilación de las pinturas, aunque no hace alusión a estudios específicos sobre pintura mural salvo cuando se refiere a los conjuntos arqueológicos como Carmona, Clunia, Mérida, etc.

En 1982, L. Abad, publicó su obra *La pintura romana en España*. Hasta el momento el mayor y único compendio realizado sólo sobre pintura mural. La obra consta de una parte dedicada a catalogar cada una de las piezas encontradas. La otra parte es un estudio técnico y estilístico sobre todas las decoraciones documentadas.

También se realizaron obras monográficas sobre pintura romana en España.

F.J. Nieto Prieto desde 1974 hasta 1980, se ha dedicado al conjunto pictórico de Ampurias, abordando aspectos técnicos y decorativos (esquemas).

M.R. Puig se ha dedicado a los conjuntos de Clunia (1977), Albaladejo (1979) y Fornells (1982).

A. Mostalac se ha dedicado al estudio de modelos decorativos, al conjunto de Celsa (1982), y de Calahorra (1984). Junto con las colaboraciones realizadas con otros investigadores sobre diferentes pinturas romanas (Beltrán, M.; Guiral, C.; Pérez Casas, J.A.).

En 1989 se celebró el I Coloquio sobre Pintura Mural Romana en España. Es la primera vez que se celebraba un coloquio sobre el tema de la pintura. Este hecho abría la puerta hacia las investigaciones en el tema de la pintura, dando un paso más hacia la comprensión de esta disciplina.

En Andalucía las investigaciones sobre pintura mural comenzaron con las excavaciones de G. Bonsor en la necrópolis de Carmona en 1931. Mas tarde J. Rodríguez Jaldón en su obra *Las artes decorativas en la necrópolis de Carmona*, lo más interesante son las acuarelas realizadas sobre las pinturas encontradas en las tumbas, ya que en la actualidad es muy poco lo que se conserva de su decoración mural.

L. Abad (1978, 1979) y M. Bendala (1975,1976) realizaron estudios centrándose principalmente en la tumba de Servilia.

En Itálica, también aparecieron restos que fueron estudiados por L. Abad en 1975 y 1979.

G. Bonsor estudió en Arva (1931) algunos restos pictóricos, entre los que destacaba una escena erótica. Mas tarde fue L. Abad quien estudia de nuevo estas pinturas (1982).

En Osuna aparecieron pinturas, hoy día perdidas, de las cuales hay constancia por el estudio realizado por Demetrio de los Ríos en 1880.

En Cádiz se han ido encontrando importantes fragmentos de pintura mural en distintos asentamientos como Asta regia, investigados por Martín de la Torre en 1942 y Esteve Guerrero en 1945 y 1962. En Baelo las excavaciones empezaron en 1917 por P. Paris, se interrumpieron durante cuarenticinco años y se reanudaron en 1966, las excavaciones fueron organizadas por la Casa Velázquez. Algo más recientes son los trabajos de C. Domergue, de 1974. En Carteia las investigaciones fueron llevadas a cabo por Woods, Collantes, Fernandez Chicarro.

En Córdoba las investigaciones comenzaron con Cean Bermudez, en 1832, sobre el acueducto romano. Posteriormente continuaron las investigaciones a cargo de Santo Gener en 1946, Taracena en 1947, Fernández Chicarro en 1952. El Encinarejo de los Frailes Jerónimos fue excavado por S. De los Santos en 1955. En 1985 se excavo en Fuente Alamo (López Palomo, 1985). A. M. Vicent y M. Sotomayor en 1963, García y Bellido en 1970. En la actualidad la investigaciones obtenidas de las excavaciones de la Villa del Ruedo por D. Vaquerizo y F. Quesada entre 1988 y 1989.

En Jaén, en 1965 se excavó una villa romana en el Cortijo Plaza de Armas de pagos de Bruñel (Quesada). Sobre ella han investigado R. Del Nido (1965) y Palol (1967). Posteriormente excavaron también Palol (1972) y Palol y Sotomayor (1972). En Cástulo realizó excavaciones en 1959 Contreras de la Paz. Posteriormente se ha seguido publicando los diferentes hallazgos en la revista Cástulo.

Las excavaciones y las publicaciones sobre la pintura mural siguen siendo escasas, aunque han aumentado en los últimos veinte años, sigue sin dedicarse trabajos de investigación. Su estudio es problemático en la mayoría de los casos debido a que arqueológicamente no se le ha dado mucha importancia a la hora de recoger los datos y los fragmentos. No hay una preocupación por las pinturas murales a diferencia de otras regiones donde estas adquieren un gran protagonismo, como es el caso de Ampurias, Mérida, Zaragoza, etc. en la mayor parte de las excavaciones estos fragmentos se pierden al no ser cuidados adecuadamente, de ahí que cuando se vayan a estudiar hayan perdido parte de la capa pictórica. Sería necesario prestar más atención a la pintura, por lo menos en su cuidado y en su mantenimiento.

En Carmona (Sevilla), las excavaciones y las investigaciones sobre pintura se han centrado sobre todo en la zona de la necrópolis, hasta el momento la mejor documentada. Pero en la ciudad se están realizando excavaciones y se realizaron excavaciones donde junto con los mosaicos aparecieron estucos, como decoración parietal. No se encuentran en grandes cantidades salvo que pertenezcan a vertederos, su número es reducido, no sabemos si por la metodología de excavación o por la ausencia anterior de ellos.

II. LOS ESTUCOS ENCONTRADOS EN CARMONA.

La ciudad de Carmona formaba parte de la provincia romana de la Bética, la más romanizada de las provincias romanas y al mismo tiempo también la más rica, sobre todo por su producción agrícola de aceite. El Guadalquivir era el principal medio de comunicación entre las distintas ciudades y la principal vía de comercio. Este hecho favoreció el desarrollo de importantes ciudades: Itálica, Mulva, Osuna, Alcalá del Río, etc.

La ciudad de Carmona se encuentra situada en la zona de los Alcores, dominando una amplia vega que riega el río Corbones. Esto le confiere una situación privilegiada, de ahí que su ocupación se remonte a la prehistoria. Pero ya en el periodo antiguo cabe destacar la importancia que tuvo durante la dominación cartaginesa, de este periodo se conservan algunos restos de muralla en la Puerta de Sevilla. A partir del 206 a.C. Carmona forma parte del imperio romano, convirtiéndose en uno de los núcleos más importantes de la Bética.

Los estudios sobre Carmona se remonta a 1878, cuando aparecieron las primeras tumbas en la necrópolis situada a las afueras de la ciudad. Las primeras excavaciones sistemáticas corrieron a cargo de G. Bonsor y de los hermanos Fernández López.

El otro núcleo arqueológico se encuentra en la propia ciudad. Los hallazgos encontrados en el casco histórico de Carmona se remontan al siglo XIX, aparecen

recogidos en los libros de Actas de Sesiones de la Sociedad Arqueológica de Carmona (1886, 1888, 1903) y en el Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla.

Casi siempre estos hallazgos corresponden a pavimentos, mosaicos, fragmentos de columnas (fustes, basas) o restos de estucos.

Los fragmentos de estucos encontrados pertenecen a cuatro excavaciones realizadas en distintos solares situados en la parte alta de Carmona. La denominación de la excavación corresponde a la calle donde se encuentra el solar y el número correspondiente de la calle.

1. Plaza de Lasso Hotel

Tras una comprensión del espacio se abrieron tres zanjas orientadas Este-Oeste, de 2 x 11mtrs con el objeto de documentar posibles estructuras defensivas y la localización del escarpe del alcor, oculto por la función histórica de vertedero de la zona.

Se eliminaron los testigos intercuadrículas, con la remoción previa documentación en perfiles de las unidades estratigráficas negativas modernas y contemporáneas, conservándose todas las estructuras. Con posterioridad se continuaron los trabajos en las cuadrículas y áreas adyacentes, profundizando conforme la exhumación de estructuras y los propios objetivos de la excavación lo requerían.

CONCLUSION.

La excavación se encuentra en uno de los rebordes del alcor, límite oeste de la primitiva vaguada del Argollón. Se ha documentado un complejo de alfares dedicados a la producción de cerámicas en el siglo II a.C. sería una evidencia del crecimiento del área habitada. A partir del último cuarto del siglo I d.C. y durante el siglo II d.C. como consecuencia de la expansión urbana, tiene lugar un proceso rápido de colmatación de la vaguada. Antes de la conclusión de los vertidos (final siglo I d.C. e inicios del siglo II d.C.) tiene lugar la construcción de un edificio doméstico que ocupa el antiguo reborde oeste de la vaguada, al exterior de recinto antiguo defensivo.

Hay cuatro tipos de mortero: enlucido grueso y capa de cal (dos); enlucido grueso y capa de marmolina (cinco); enlucido fino y capa de cal (once); enlucido fino y capa de marmolina (nueve) (foto 4). Hay un fragmento que sólo conserva la capa de marmolina. El resto de los fragmentos corresponden a trozos de barro cocido y cerámica, a un enlucido sin restos de color, a un fragmento de cal y arena, y restos de materiales de construcción.



Foto 4

El color predominante en las piezas encontradas es el rojo (foto 3). Dos de ellas tienen una línea blanca y a continuación restos de pintura negra. Hay tres fragmentos de color negro, uno de ellos tiene restos de una línea roja. La capa de color esta muy disgregada (foto 2).



Foto 3



Foto 2

Hay dos piezas que tienen el fondo blanco y dos líneas paralelas en un rojo claro, una mayor que otra (Foto 1). No se puede establecer relación con otras piezas por que son las únicas correspondientes al sector vertedero.

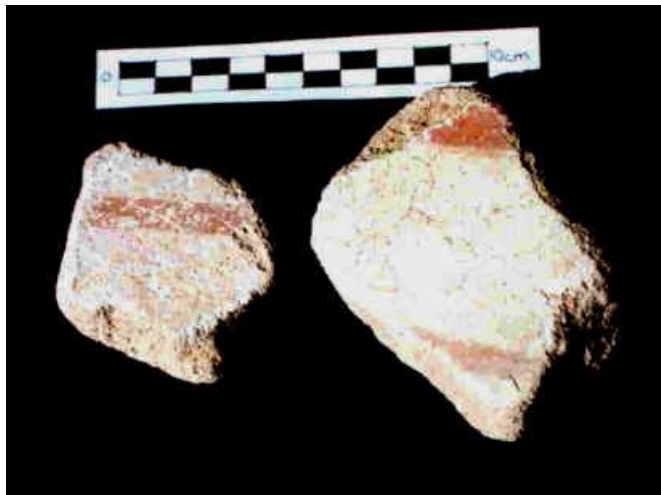


Foto 1

2. Casino Plaza San Fernando

La excavación corresponde a la zona del foro de la Carmona romana. Documentándose una estructura monumental, muy complicada con alteraciones posteriores. La estratigrafía comienza desde el siglo IV a.C. Al estrato imperial corresponde la estructura monumental antes citada. En periodos posteriores se destruyó toda estructura emergente. No hay un criterio fijo sobre el tipo de estructura, lo mas seguro es que fuera una edificación de carácter y función pública. Fue erigido en los inicios del siglo I d.C. para ir abandonándose a finales del siglo II d.C. podría pertenecer a una vía porticada, un macellum o al mismo foro.

En la estructura se puede observar restos de cinco estancias cuadrangulares, pavimentadas con opus signinum de buena factura. De ellas las situadas al norte presentaban un bocel como elemento de separación entre pavimentos y muros. Delante de la entrada se encuentran los restos de una columnata o pórtico, con columnas realizadas en piedra local (alcor).

CONCLUSIÓN.

Son diez los fragmentos encontrados, esto hace imposible una descripción a fondo. Se observan tres tipos de morteros: enlucido grueso y capa de cal de 1 a 2mm; enlucido fino y capa de cal de 1mm; enlucido grueso y enlucido fino con capa de cal de 1mm. La variación de grosor de la capa de cal puede depender de la rugosidad del último mortero. El color que predomina es el rojo, uniforme y liso. Una de las piezas

rojas tiene restos de un dibujo realizado con líneas blancas (foto 5), por lo fragmentario hace difícil recomponerla y no se ha encontrado otra pieza igual. Hay otro fragmento que presenta una imitación de mármol sobre un fondo rosa tiene pincelas pequeñas en rosa oscuro.



Foto 5

Lo mas probable es que los fragmentos rojos correspondieran al zócalo y los restantes colores a las decoraciones de los paneles medios.

3. Plaza De Santiago 1

Se encuentra a intramuros de la ciudad, al este de la ciudad Carmona, con fachada al norte a la Plazuela de Santiago, al este a María Auxiliadora y al sur a la Callejuela del Codo.

Durante la primera fase se excavó la zanja sur (Z), al año siguiente se finalizó ésta y se realizaron dos nuevas, una al oeste (P) y otra en el centro del solar (V).

CONCLUSIONES.

La documentación arqueológica localiza la existencia de una vivienda del siglo I d.C. con reformas y transformaciones hasta el siglo II d.C.

Se ha encontrado un total de treintiuno fragmentos. Los morteros encontrados corresponden a cuatro tipos: enlucido grueso y capa de marmolina de 0,5cm (uno); enlucido fino y capa de cal de 1mm (tres); enlucido fino y capa de marmolina teñida de rosa de 0,7cm (dos); los dos enlucidos y capa de cal de 1mm (veintidós). Tres fragmentos presentan solamente la capa de marmolina de 1cm de grosor.

Diecisiete de los fragmentos con los dos enlucidos corresponden a el derrumbe de un muro, presenta un color rojo uniforme, sin restos pintura de otro color. Hay un fragmento con los dos enlucidos de color rojo oscuro que no corresponde al derrumbe del muro de la cuadrícula Z. Tres de los fragmentos con los dos enlucidos son de color ocre, de pequeño tamaño, sin restos de pintura de otro color. Hay un fragmento con los dos enlucidos que presenta un color de fondo ocre, pero encima tiene restos de líneas en color marrón oscuro y ocre oscuro (cuadrícula Z, sector W4). No se ha encontrado otra pieza igual, por el color del fondo parece corresponder con las tres piezas de color ocre (cuadrícula V, sector romano al norte).

El fragmento con el enlucido grueso y la capa de marmolina (sector relleno pozo II) tiene el mismo color de rojo que las piezas correspondientes del sector derrumbe del estuco del muro E-W3.

Los tres fragmentos de enlucido fino y capa de cal pertenecen a distintas cuadrículas. Una pieza a la cuadrícula V, sector romano al norte, de color rojo igual que las piezas pertenecientes al derrumbe del estuco del muro E-W3. Las otras dos restantes son de la cuadrícula Z, sector W4, una tiene el fondo de color verdoso y la otra celeste sobre fondo gris. No hay otras piezas de igual color.

Dos piezas tienen la particularidad de tener el elucido fino y la capa de marmolina teñida de rojo, que al mezclarse con la cal ha dado un tono rosa. El fondo de las dos piezas es rojo, pero una de ellas tiene restos de pintura verde sin forma determinada (foto 8). El color es igual a las del sector derrumbe del estuco del muro E-W3.



Foto 8

Los tres fragmentos que presentan sólo la capa de marmolina de 1cm, aunque corresponden a dos cuadrículas y sectores diferentes (dos al sector romano al norte y una al sector 5 a 2) presentan el mismo color de rojo aunque dos de las piezas presentan la capa de color muy perdida.

El hecho de emplear un solo enlucido o los dos puede ser por la situación de la pared, por las irregularidades que presente, o por la utilización que recibía la habitación. Al ser lo fragmento tan escasos se nos espaca el motivo de la elección de un mortero u otro. En cuanto a los colores empleados; no se observa una gran variedad, lo que mejor se ha conservado correspondería a la parte del zócalo que sería de color rojo. El resto de las piezas de otros colores formarían probablemente parte de los paneles de la zona media de la pared.

La insuficiencia de fragmentos hace imposible una investigación más a fondo.

4. San Felipe 35ª

El inmueble donde se realizó la excavación se encuentra en un solar situado en el nº 35-A de la calle San Felipe, al sudoeste de la ciudad Carmona, con fachada a las calles San Felipe, y al norte Ronda del Cenicero al Sur. El solar tiene unas dimensiones de 185 m², y desborda el límite intramuros de la ciudad, de forma que la trasera del inmueble ocupa parte de una vaguada colmatada quedando la muralla en medianero con el solar vecino. La citada vaguada queda reflejada en la topografía actual con un desnivel entre el norte del solar y su trasera con 172 cm. de diferencia.

El grueso de las capas son de época romana. Fueron vertidas desde algún punto al SE de la ciudad hacia el SW. Comienzan a documentarse en el ángulo NE del corte y experimentan un significativo descenso que alcanza el 57%.

De composición muy diversificada, los rellenos constructivos contienen mayor abundancia de estucos, argamasas, tegulae, imbrices, placas de mármol, pizarra, Opus signinum, e incluso sillares.

CONCLUSIONES.

A esta excavación pertenece el mayor número de fragmentos. Hay que tener en cuenta que fueron encontrados en una zona de vertedero.

Los morteros que se encuentran son del mismo tipo que en las excavaciones antes citadas: enlucido grueso y enlucido fino con capa de cal; enlucido grueso con capa de cal (198 fragmentos); enlucido grueso con capa de marmolina; enlucido fino con capa de cal (240 fragmentos); enlucido fino con capa de marmolina. Hay fragmentos que sólo presentan la capa de marmolina porque han perdido el mortero. Otros fragmentos son material de construcción o restos de morteros sueltos.

Dos fragmentos presentan un repinte, en ambos casos se ha dado un enlucido fino de 0,5 a 0,7cm de grosor sobre el mortero anterior y luego se ha pintado encima. En uno de los casos coinciden los colores de los dos morteros (foto 19), en el otro son diferentes.



Foto 19

Hay dos fragmentos de molduras de yeso, con una decoración de palmetas entre ovas. Los fragmentos son pequeños y se encuentra disgregada parte de la superficie; no presentan restos de color y se encontraron a una profundidad de 225-242, a esta misma profundidad se encontraron treintitres fragmentos. Tres de ellos tienen el fondo blanco y restos de una cenefa verde sobre fondo ocre. Hay un fragmento que parece imitar una flor o algún motivo vegetal, sobre fondo celeste, tiene pintado encima un círculo rojo con una mancha blanca y restos de verde encima del rojo (foto 15). Hay un fragmento pequeño que imita el mármol, sobre un fondo rosa claro se han pintado encima manchas en forma de gotas en un rosa más oscuro (foto 11). El resto de las piezas presentan colores lisos: rojo, celestes, blancos.

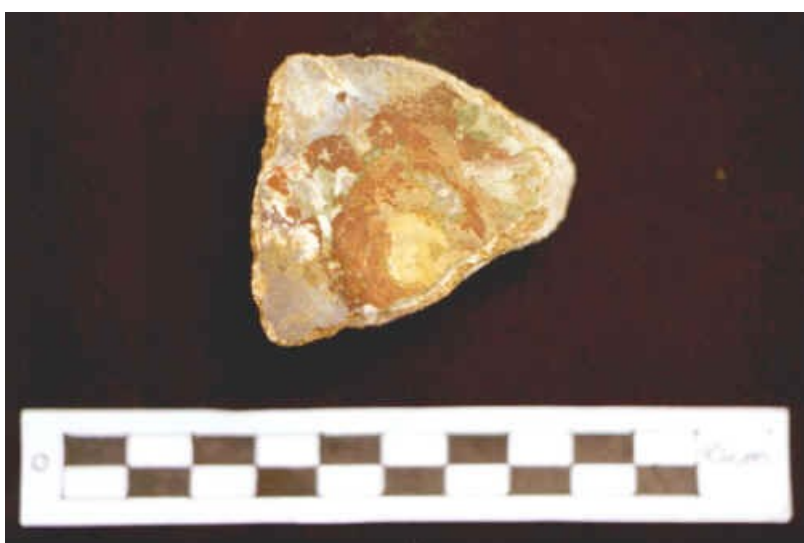


Foto 15



Foto 11

Hay una serie de piezas que presentan características comunes, el fondo de la pieza es blanco y tiene una cenefa en verde sobre fondo ocre, la anchura de la cenefa varía de 1 cm a 1,5 cm, en uno de los fragmentos la cenefa forma un ángulo de 90° (foto 17). Posiblemente formaría parte del recuadro de uno de los paneles.



Foto 17

Otro conjunto de fragmento lo forman aquellas piezas que tienen el fondo color ocre oscuro y claro a manchas, y encima líneas en un rosa claro que se entrecruzan de forma indefinida. En tres de estas piezas limita el fondo ocre con una cenefa de color tierra rojiza, al otro lado de la cenefa parece que el color que continúa es blanco.

Otro conjunto lo forman las piezas que tienen un fondo celeste sobre una base gris (foto 12). El celeste se encuentra muy disgregado en la mayoría de los casos viéndose principalmente el gris de base. Sobre este celeste se ha pintado en tierra roja tostada, verde y blanco, otro motivo parece ser sobre un fondo rosa, encima líneas pintadas en tierra roja tostada y blanco (foto 18). Parece que formarían un motivo compositivo formando un elemento de carácter vegetal que se iría uniendo a través de unas líneas blancas onduladas.



Foto 12



Foto 18

Dos piezas presentan el fondo gris y sobre este se ha pintado en tierra roja tostada y a continuación en verde. Encima de estos dos colores hay cuatro líneas formadas por pinceladas sueltas, una de las líneas es blanca mientras el resto es del mismo color que el fondo: tierra roja tostada.

Otros dos fragmentos tienen sobre el fondo rojo oscuro una cenefa roja bordeada a cada lado por una línea blanca, y en medio gotas en blanco formando una línea (foto 10). Estas dos piezas parecen corresponder con otras que tienen el mismo rojo de fondo, pero la mitad de la pieza es blanca.

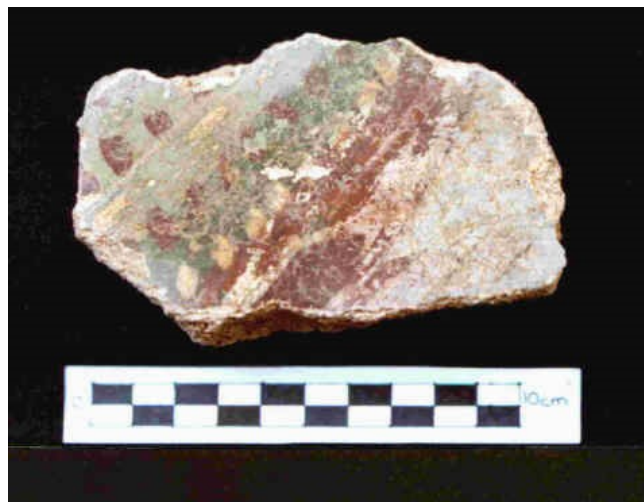


Foto 10

En cuanto a los fragmentos que imitan mármol, hay varios colores. Un fragmento tiene el fondo blanco y sobre este salpicaduras en rojo y negro (foto 9). Tres fragmentos tienen el fondo negro y sobre este gotas en blanco, rojo y ocre (foto 13). Un fragmento tiene el fondo blanco y sobre este se ha pintado en rojo, ocre y rosa (foto 16). Dos fragmentos con el fondo blanco y encima líneas pequeñas discontinuas que forman grupos en tierra roja tostada y rosa.

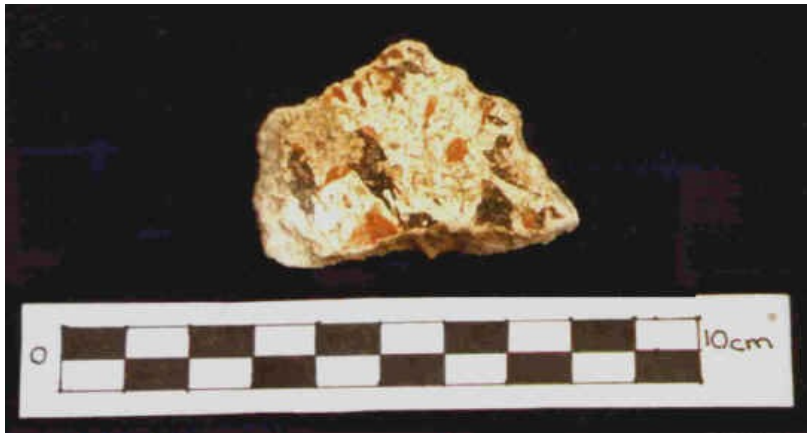


Foto 9



Foto 13



Foto 16

Aquellos fragmentos celestes de fondo gris con elementos decorativos pintados encima corresponderían a la decoración de los paneles, pero se desconoce de que color sería la cenefa que enmarcaría estas composiciones.

Los paneles de imitación de placas de mármol, se suelen situar en el zócalo de la pared, como se puede observar en las decoraciones de Mérida (Casa del Mitreo, Casa de la calle Suárez Sotomonte, Casa del Teatro) y en la Villa del Ruedo (Almedinilla, Córdoba). En este caso parecen corresponder a paneles de mármol veteadado. Son también frecuentes las imitaciones de mármol veteadado que aparecen normalmente en el zócalo o en el rodapié, y se encuentran a lo largo de toda la historia de la pintura romana. En Sevilla se encuentran en la Casa del Planetario, en la acera de la calle de las Tabernas (gotas rojas y ocre sobre fondo blanco), Casa de la Cañada Honda (gotas rojas sobre fondo amarillo), Necrópolis del Pradillo (gotas rojas sobre fondo amarillo).

La moldura podría corresponder a la zona del friso, como separación de la pared y el techo. Para saber que elementos corresponderían a la decoración del techo habría que poner gran cuidado a la hora de excavar para poder separarlos.

5. Conclusión

Los morteros parecen corresponder al mismo tipo en las cuatro excavaciones y está en relación con los morteros estudiados de la Necrópolis de Carmona por L. Abad. Suelen tener los enlucido un grosor de 1,5 a 2cm, variando dependiendo de la capa desprendida si mantienen los dos enlucidos (como ocurre en algunos casos) o solo uno, se remata la superficie en todos los fragmentos encontrados con una lechada de cal, a la que L. Abad denomina estucado; otras veces con una capa de marmolina (0,5 a 1cm de grosor) que le da una mayor consistencia. Sobre esta se aplica el color, primero un fondo que parece dado al fresco debido a su buena fijación y encima una vez seco se han pintado los motivos decorativos (de ahí que estos se desprendan con mayor facilidad), la técnica empleada sería mixta sobre un fondo al fresco. Para saber si los motivos pintados encima están hechos al temple o a la cal sería necesario realizar análisis químicos de la pieza para saber si el componente que aglutina los pigmentos es cal u otro aglutinador.

Los colores también se repiten en unas y otras excavaciones, los mas frecuentes son el rojo que sería un óxidos hidratados de hierro, la gama de los ocre (tierras tostadas), para los verdes cobres mezclados con otros colores, los azules son los mas difíciles y los que peor se han conservado, no aparece un azul puro sino que es mezclado y para darle una mayor intensidad tonal el color de base aplicado es el gris.

Lo fragmentario de las piezas y la dificultad para establecer una correlación entre ellas, hace imposible definir a que sectores de la pared corresponderían, las cenefas se sabe que serían el enmarcamiento de los paneles, pero se desconoce que tipo de decoración, si es que tenían, se encontraba en el interior de ellos. Es curioso que

queden restos de pintura que podría corresponder a elementos vegetales como hojas y flores, pero no quede nada de elementos figurativos. Mientras que en otras zonas de Carmona, como la necrópolis estas decoraciones si aparecen.

Sería necesario seguir una metodología específica a la hora de excavar zonas en las que se sabe que podrían aparecer decoraciones parietales, para poder hacer una mejor recomposición de los paneles.

III. BIBLIOGRAFIA.

ABAD CASAL, L.1976: <<Pintura romana en Mérida>>. Augusta Emérita. Actas del Bimilenario. Madrid p. 163-182.

ABAD CASAL, L.1978: <<Las imitaciones de crustae en la pintura mural romana>>. AEspA 50-51, , pp. 189-208.

ABAD CASAL, L.1979: Pinturas romanas en la provincia de Sevilla., pp. 27-33.

ABAD CASAL, L. 1981: <<Motivos religiosos en la pintura mural romana en Hispania>>. La religión romana en Hispania., pp. 71-74.

ABAD CASAL, L.1982: *Pintura mural romana en España*. Universidad de Sevilla. Universidad de Alicante..

ABAD CASAL, L.1982: <<Aspectos técnicos de la pintura mural romana>>. LUCENTUM I.

ABAD CASAL, L.1982: <<Algunas consideraciones sobre los colores romanos y su empleo en la pintura>>. Homenaje a Saenz de Buruaga. Badajoz.. pp. 397-406.

ABAD CASAL, L.1992: <<La pintura mural romana en España>>. I coloquio de pintura mural romana en España., pp. 13-19.

ABAD CASAL, L.1971; BENDALA GALÁN, M.: <<La tumba de Servilia en la necrópolis romana de Carmona: su decoración pictórica>>. HABIS 6., pp. 295-325.

ARGENTE OLIVER, J.L.; MOSTALAC, A., 1981: <<La pintura mural romana de la Casa del Acueducto, de Tiermes (Montejo de Tiermes, Soria)>>. NUMANTIA. pp. 147-163.

ARGENTE, J.L; MOSTALAC, A., 1985: <<La construcción altoimperial denominada Casa del Acueducto (Tiermes. Soria)>>. XVII Congreso Nacional de Arqueología. pp. 881-893.

BALIL, A., 1962: *Pintura helenística y romana*. Instituto Español de Arqueología. CSIC. Madrid.

BALIL, A., 1973: <<Casa y urbanismo en la España antigua>>. BSAA XXXIX. pp. 172 y ss.

BALIL, A., 1976: <<Sobre la arquitectura doméstica en Augusta Emérita>>. Actas del Bimilenario. Madrid. pp. 80 y ss.

BALIL A., 1984: <<Recensión del libro de Abad Pintura mural romana en España>>. BSEAA . pp. 497 y ss.

BALIL, A., 1992: <<Temas iconográficos de la pintura mural romana en España>>. I Coloquio sobre la pintura mural romana en España. pp. 21.

BARRERA ANTON, J.L., 1985: <<Algunas notas sobre estucos romanos emeritenses>>. Estudios de Arqueología extremeña. Badajoz. pp. 101-110.

BATLLE HUGUET, P., 1947: <<Arte paleocristiano>>. Ars Hispaniae, II. Madrid.

BELTRAN LLORIS, M., 1980: <<Caesaraugusta I>>. EAE 108.

BELTRAN MARTINEZ, A., 1991: <<Las casas del poblado de Contrebia Belaisca. Planteamiento de problemas y estado de la cuestión>>. La casa urbana hispanorromana. Zaragoza. pp.200.

BENDALA GALAN, M., 1972: <<Los llamados columbarios de Mérida>>. HABIS 3. pp. 223-253.

BENDALA GALAN, M., 1976: *La necrópolis romana de Carmona*. Sevilla.

BONSOR, G., 1931: *An Archaeological Sketch-book of the roman Necropolis at Carmona*. New York.

CARRION, I., 1992: <<La pintura>>. VVAA Roma a Catalunya. Institut Catala d'Estudis Mediterranis. pp.161.

CASSINI, J.L., 1948: <<Tres thermas medicinales en la España romana>>. Cuadernos de Historia de España X. pp. 111 y ss.

CEAN BERMUDEZ, J.A., 1832: *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*. Madrid.

COLLANTES DE TERAN, F., 1939: <<Arva>>. CAAPS, II. Sevilla.

CONTRERAS DE LA PAZ, R., 1959: <<Fragmentos de cerámica griega y campaniense y de estucos hispanorromanos>>. Oretania, III.

DOMERGUE, C.; NICOLINI, G.; NONY, d.; BOURGEOIX, A.; MAYET, F.; Y RICHARD, J.C.: <<Excavaciones de la Casa Velázquez en Belo (Bolonía-Cádiz) (Campañas 1966 a 1971)>>. EAE, 79. Madrid.

FLORIANO, A. C., 1941: <<Excavaciones en Mérida>>. AEspA. 44. pp. 445-447.

FLORIANO, A. C., 1945: <<Excavaciones en Mérida>>. AEspA. 57. pp. 171 y ss.

FERNANDEZ-CHICARRO, C., 1952: <<Andalucía>>. AespA, 25.

FERNANDEZ-CHICARRO, C., 1955: <<Excavaciones en el cerro "Los Castellanes", término de Hinojales, Jaén>>. AespA, 38.

FERNANDEZ-CHICARRO, C., 1969: *Guía de la Necrópolis romana de Carmona*. Sevilla.

GARCIA RAMOS, G., 1976: <<Estudio físico-químico y mineralógico de una serie de revestimientos y pinturas murales de Itálica (Sevilla)>>. AEspA. 49.

GARCIA RAMOS, G., 1977: <<Estudio físico-químico y mineralógico de algunas muestras de revestimientos y pinturas murales de Bolonia (Cádiz)>>. AEspA. 50-51.

GARCIA RAMIREZ, S., 1985: <<Pintura mural romana de "La Clínica", Calahorra>>. II Coloquio sobre historia de La Rioja 1.

GARCIA SANDOVAL, E., 1966: <<Informe sobre las casas romanas de Mérida y excavaciones en la Casa del Anfiteatro>>. EAE 49. pp. 44 y ss.

GARCIA SANDOVAL, E., 1969: <<El mosaico cosmogónico de Mérida>>. BSAA XXXIV-XXXV. pp. 9 y ss.

GARCIA Y BELLIDO, A., 1960: *Colonia Aelia Augusta Italica*. Madrid.

GARCIA Y BELLIDO, A., 1970: *Los hallazgos cerámicos del área del templo romano de Córdoba*. Madrid.

GUIRAL, C., 1982: <<Preliminares sobre las pinturas de las Termas de Bilbilis>>. I encuentro de estudios bilbilitanos. pp. 69-72.

GUIRAL, C., 1991: <<Pinturas romanas procedentes de Arcobriga II>>. Caesaragusta 68. pp.151-204.

GUIRAL, C., 1994: <<Técnicas analíticas aplicadas a la pintura romana>>. A Distancia. pp.43-50.

GUIRAL, C. y MOSTALAC, A., 1987: <<Las pinturas romanas del Museo Episcopal de Vic>>. Jornades Internacionals D'Arqueologia Roman. Granollers.

GUIRAL, C.; MOSTALAC, A., 1987: <<Avance sobre la difusión de los cuatro estilos pompeyanos en Aragón (España)>>. Pictores per provincias. pp. 233-241.

GUIRAL, C. y MOSTALAC, A., 1988: <<Pinturas murales romanas procedentes de Varea (Logroño)>>. Boletín del Museo de Zaragoza 7. pp.57-89.

GUIRAL, C. y MOSTALAC, A., 1991: <<Pinturas romanas>>. Saguntum y el mar. pp. 64-68.

GUIRAL, C. y MOSTALAC, A., 1993: <<Influencias itálicas en los programas decorativos de cubícula y triclinia de época republicana y altoimperial en España. Algunos ejemplos representativos>>. Espacio. Tiempo y Forma. Serie 1 Prehist. y Arqueol. t. 6. pp. 365-392.

GUIRAL, C.; MOSTALAC, A.; CISNEROS, M., 1986: <<Algunas consideraciones sobre la imitación del "mármol moteado" en la pintura romana en España>>. Boletín del Museo de Zaragoza 5. pp. 259-288.

GUITART, J., 1976: Baetulo. Monografía Badalonesas 1. pp. 102-111.

GUITART, J. y PADROS, P., 1986: <<Distribución espacial de la vivienda en el urbanismo tardorrepublicano y augusteo: el módulo constatado en Baetulo (Badalona)>>. Arqueología espacial. 10. Teruel.

HIDALGO, R., 1990: <<Esquemas decorativos de la villa romana de “El Ruedo”(Almedinilla, Córdoba)>>. Anales de Arqueología Cordobesa I. pp. 109-124.

HERNANDEZ DIAZ, J.; SANCHO CORBACHO, A.; COLLANTES DE TERAN, F., 1943: *Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla*. Sevilla.

JIMENZ SALVADOR, J.L., 1992: I Coloquio de Pintura Mural Romana en España.

Libros de Actas de Sesiones de la Sociedad Arqueológica de Carmona, 1886,1888,1903. Carmona.

LOPEZ GARCIA, I.; MARIN JORDA, R.; MARTINEZ GRACIA, C.; MATAMOROS, C., 1994: *Hallazgos arqueológicos en el Palau de les Corts*. Valencia.

MONRAVAL, M., 1992: <<La pintura mural romana en el País Valenciano.

Estado de la investigación y nuevos hallazgos. Metodología de excavación-recuperación>>. I Coloquio sobre la Pintura mural romana en España. pp. 43-60.

MELIDA, J. R., 1955: <<El arte en España durante la época romana>>. *HERMP, II*. Madrid.

MOSTALAC, A., 1984: <<Notas para el estudio de la pintura mural romana de Calahorra>>. CALAHORRA, Bimilenario de su fundación. pp. 93-120.

MOSTALAC, A., 1982: <<La pintura mural romana de Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza) procedente de las excavaciones realizadas por la Real Academia de Bellas Artes de San Luis>>. Museo de Zaragoza Boletín 1. pp. 104-148.

MOSTALAC, A., 1986: <<Espacio y decoración en la pintura mural de Celsa>>. Arqueología espacial 10. pp.72-74.

MOSTALAC, A., 1992: <<La pintura romana en España. Estado de la cuestión>>. Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte. UAM vol. IV. pp. 9-22.

MOSTALAC, A., 1996: <<Influencias de los estilos pompeyanos en la Pintura Romana en Aragón>>. Difusión del Arte Romano en Aragón. pp. 161-188.

MOSTALAC, A.,: <<Novedades sobre bibliografía de pintura romana en España>>. Museo de Zaragoza Boletín.

MOSTALAC, A., ; BELTRAN, M.,1980:<< Caesaraugusta 1>>. EAE . pp 226-228.

MOSTALAC, A., ; BELTRAN, M.: <<La pintura romana como fuente de conocimiento de la escultura antigua. La posible influencia de la obra de Lisipo en algunas escenas pintadas de la Colonia Lépida-Celsa>>. II Reunión sobre escultura romana en Hispania. pp.239-259.

MOSTALAC, A.; GUIRAL, C.,1987: <<La pintura romana de Caesaraugusta: estado actual de las investigaciones>>. Boletín del Museo de Zaragoza 6. pp. 181-196.

MOSTALAC, A. y GUIRAL, C., 1991: <<Preliminares sobre el repertorio ornamental del III y IV estilo en España>>. ITALICA 18. pp.155-173.

MOSTALAC, A.; GUIRAL, A., 1991: <<Pictores et albarii en el Mundo romano. Artistas y artesanos en la Antigüedad Clásica>>. Cuadernos emeritenses. Mérida.

MOSTALAC, A; GURREA-NOZALEDA, R., 1984: <<El techo abovedado del Oecus triclinar de la Casa de los Delfines>>. Rev. del Museo de Zaragoza 3.

MOSTALAC, A., 1991; PÉREZ CASAS,J.A.: <<La excavación del Foro de Caesaraugusta. La plaza de la Seo>>. Investigación Histórico Archeológica. Zaragoza. p. 132-135.

NIDO, R. DEL, 1965:<<Edificaciones romanas en el Cortijo “Plaza de Armas”, Pago de Bruñel>>. NHA, VIII-IX.

NIETO PRIETO, F. J., 1974: <<Notas sobre pintura mural romana>>. Información arqueológica, 13.

NIETO PRIETO, F. J., 1979-80: <<Repertorio de la pintura romana en Ampurias>>. Ampurias 41. pp.279-342.

PALOL, P. DE, 1967: *Arqueología cristiana de la España Romana*. Madrid-Valladolid.

PALOL, P. DE, Y SOTOMAYOR, M., 1972: <<Excavaciones en la villa romana de Bruñel (Quesada) de la provincia de Jaén>>. Actas CIACr, VIII. Barcelona.

PARIS, P., Y BONSOR, G., 1918: <<Exploration archéologique de Bolonia>>. BH, XX.

SANTOS GENER, S., 1946: <<Museo arqueológico de Córdoba>> MMAP, VII.

SANTOS GENER, S., 1947: << Pinturas murales del museo arqueológico de Córdoba>>. AespAA, 79.

TARACENA, B., 1947: “Arte romano”. *Ars Hispaniae*, II. Madrid.

VVAA.: *La casa urbana hispano romana*.

VINCET, A. M., Y SOTOMAYOR, M., 1963: <<Memoria de las excavaciones realizadas en la necrópolis romana de Córdoba, del 22 de septiembre al 9 de octubre de 1963>>. NAH, VII.

WOODS, D. E.; COLLANTES DE TERAN, F.; FERNANDEZ CHICARRO, C., 1967: <<Carteia>>. EAE, 58.